

LA CAPITAL  
ROSARIO

15 JUN 1980

2560

## Refugiados cubanos

El gobierno argentino ha decidido aceptar a un grupo de cubanos alojados en campamentos de Florida y Arkansas. Así lo había adelantado el secretario de Estado de la Unión, Edmund Muskie. Según se supo, funcionarios de nuestro país han visitado las bases de Englin y Fort Chaffee, en las que están confinados numerosos refugiados, con la finalidad de proceder a una selección para determinar a quienes se les otorgará asilo en territorio nacional. Más aún, ya arribó parte de un primer contingente, desde Costa Rica. La Argentina estaría dispuesta a recibir entre 200 y 300 personas, de las cuales 80 ya habrían sido preseleccionadas para otorgárseles la visa correspondiente.

Por cierto que debe preocuparnos la grave situación de los cubanos que huyeron de la isla en búsqueda de la libertad, pero los disturbios que éstos han protagonizado en los sitios de concentración deben servir de advertencia aunque en ellos incidió una parte conflictiva de la población de color. Es necesario evitar que elementos indeseables aprovechen nuestra hospitalidad para ingresar a suelo argentino.

Son muchos los problemas que aún tiene el país. Por tanto habrá que tener sumo cuidado en no crear otro nuevo con la radicación de refugiados de los cuales puedan ser sospechadas sus intenciones. No podemos declararnos en contra de ningún hombre de buena voluntad que quiera habitar el suelo argentino, pero es preciso estar alertas y no ser sorprendidos en nuestra buena fe.

La República Argentina debe adoptar precauciones máximas, indispensables para evitar que en-

tre los que se radiquen se deslicen personas indeseables, de baja catadura moral o extremistas encubiertos. Fueron muchos los cubanos que se lanzaron hacia la libertad. Pero entre ellos están también los que el régimen marxista desterró, tales como presidiarios, viciosos y enfermos. También queda por saber cuántos de estos refugiados son marxistas y si no son agentes preparados para entrar en acción cuando las circunstancias lo permitan.

El país, fundamentalmente las extensas regiones semidesérticas del sur, necesitan ser pobladas. Pero lo importante es saber si con este tipo de forzada emigración se podrán lograr esos objetivos, pues no están preparados para soportar el frío riguroso de la Patagonia, ya que de ninguna manera puede permitirse que aumenten las villas marginales de las grandes ciudades.

Todavía no se sabe exactamente cuáles son los resultados de las experiencias realizadas con los grupos indochinos —cuyo ingreso acaba de suspenderse— y, algunos de ellos han demostrado no adaptarse a las formas de vida de los argentinos y preferirse. Si bien los cubanos no estarán aislados por idioma, hay que adoptar todos los recaudos necesarios para que esta nueva experiencia no se constituya en un fracaso.

Los argentinos estamos acostumbrados a recibir a todos los hombres del mundo que sean amantes de la libertad y la democracia. Si esta es la vocación de los refugiados cubanos, bienvenidos sean; pero habrán de saber que en esta tierra no hay cabida para marginados sociales o activistas a sueldo del marxismo.